

Nuestras Ofrendas



Octavio Polo Briceño
1986

CAPÍTULO I

Estudio sobre las ofrendas a Dios

Introducción.-

Para tener una clara comprensión sobre este tema es necesario acercarnos a la Palabra de Dios, para que sea ella quien irradie luz sobre el plan divino para el sostenimiento de la obra de Dios en nuestro tiempo. De esta manera evitaríamos caer en el ridículo movimiento comercial que se observa en muchas iglesias evangélicas cuando tratan de recolectar fondos para el sostenimiento de la obra de Dios empleando técnicas psicológicas.

El presente estudio ha sido elaborado después de una prolongada meditación y escudriñamiento de la Palabra de Dios, al tener esa clara comprensión es pues nuestra responsabilidad dar orientación al pueblo de Dios sobre el plan divino en las distintas épocas como el hombre ha colaborado en el sostenimiento de la obra de Dios. Los patriarcas daban el diezmo voluntario de sus bienes. Los que vivieron durante la época de la Ley de Moisés, estaban obligados a pagar sus diezmos y si no lo hacían se los acusaba de estar robando a Dios. En el Nuevo Testamento se establece la norma de dar ofrendas voluntarias según sea la prosperidad del creyente.

I. EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

1. Durante los Patriarcas.

- a. Abraham dio el diezmo a Melquisedec después de ganar una guerra. Gén.14:18-20.
- b. Jacob promete dar el diezmo de sus ganancias a Dios. Gen.28:20-22.

Conclusión.- El diezmo durante éste tiempo es más una práctica voluntaria. En Génesis 4 encontramos a los hijos de Adán ofreciendo una ofrenda voluntaria a Jehová.

2. Durante la Ley I

- a. El diezmo fue reglamentado durante el tiempo de Moisés. Cada creyente daba la décima parte de lo que ganaba para el sostenimiento del culto a Dios. Lev.27:30-34.
- b. Con el diezmo se sostenían los levitas quienes servían en el templo. Num.18:21,24,27.
- c. Los levitas también daban el diezmo de lo que recibían. Lev.18:26-28.
- d. El diezmo era comido durante los días de fiesta por los asistentes que iban a la ceremonia religiosa. Deut.12:17-18.
- e. Los diezmos se repartían entre los necesitados. Deut.14:28-29,26:12.

Conclusión.- Observamos que durante el tiempo de la Ley se exigía pago del diezmo. Todo el pueblo estaba obligado a participar en el sostenimiento de la obra de Dios.

3. Durante la Ley II.

- a. Tiempo del rey Ezequías (715-687). Después de un intenso avivamiento espiritual el pueblo comenzó a pagar sus diezmos. 2 Cron 31:1,4-6..

- b. En tiempo de la Apostasía. En este tiempo el pueblo pagaba fielmente sus diezmos pero con el propósito de ganar indulgencias. 2 Cron 26:14-19, Amós 4:1-5.
- c. Después del Cautiverio. Los que retornaron del cautiverio comenzaron a pagar sus diezmos para ayudar a levantar el templo que estaba destruido. Neh 10:37-38, 12:43-45.

Conclusión: Los que estaban alejados de Dios espiritualmente pagaban sus diezmos, aparentando piedad o para ganar beneficios de parte de Dios.

- 4. Dos clases de Diezmos.
 - a. El diezmo que honra a Dios. Es el que se da con alegría de corazón. 1 Cro 29:6-16, Prov.3:9.
 - b. El diezmo que deshonra a Dios. Es el que se da por obligación o conseguir indulgencias. Mal 1:7-14, Isa 1:10-14.

Conclusión: Durante el tiempo de la Ley se obligaba al creyente a pagar sus diezmos. Sucedió que muchas veces el pueblo vivía apartado de Dios, pero seguía pagando sus diezmos y dando sus ofrendas y haciendo fiestas para ganar indulgencias. Es lógico ver que estos diezmos y ofrendas no eran aceptados por Dios. Las ofrendas que agradan a Dios son la de sus hijos que le ofrecen con alegría y santidad de corazón. Durante este tiempo vemos que todo el pueblo participaba en el sostén del culto a Dios.

II. EN EL NUEVO TESTAMENTO.

- 1. El Diezmo durante Cristo.
 - a. Los fariseos pagaban fielmente sus diezmos, pero faltaban a la justicia. Luc 11:42, Luc 18:12-14.
 - b. Los Discípulos daban sus ofrendas voluntarias.
 - Ofrendó la viuda Mar 12:41-44.
 - Las mujeres convertidas Luc 8:2-3.
 - El publicano convertido Luc 19:8
 - c. Lo que dijo Jesús de las riquezas.
 - La manera de dar los bienes Mat 6:1-4.
 - El que recibe más, Mat 25:14-30, mayor es su responsabilidad.
 - El peligro de tener muchas riquezas. Luc 12:13-20.
 - El creyente ha de ser fiel en todo tiempo. Luc 16:10-12.
 - El mejor lugar donde guardar las riquezas. Mat 6:20-21.
 - Dios nunca desampara a los suyos. Mat 6: 31-34.

Conclusión: Jesús nunca dio estima a las ofrendas que se daban por ostentación o a regañadientes. Tampoco daba importancia a que se hagan donaciones si los donantes no tenían interés en asuntos espirituales (Luc.18:18-23). Para Jesús la ofrenda de más valor era la que se daba con corazón alegre y en santidad.

- 2. Durante el tiempo de los Apóstoles.
 - a. Todos tenían sus bienes en común. Hech 5:3-4.

- b. Los que tenían bienes los compartían voluntariamente con los que no tenían. Hech.5:3-4.
 - c. Fracaso del plan. Durante éste tiempo se desató una terrible hambruna que hizo fracasar el plan. Hech 11:27-29, Rom 15:25-26.
3. Recojo y utilidad de las Ofrendas.
- a. Las ofrendas eran para sostener a los pastores y obreros que predicaban el evangelio. 1 Cor.9:11-14, Ga1.6:6.
 - b. La ofrenda sería dada según se haya prosperado. 1 Cor.16:1-2.
 - c. El que ofrenda comparte en la obra de la predicación del evangelio. 2 Cor 8:1-4.
 - d. Hay que dar con alegría del fruto de nuestro trabajo. 2 Cor 9:6-11, Ef 4:28.
 - e. Se recomienda mucho recato en recoger las ofrendas en público 1 Cor 16:1-2.

Conclusión: Las ofrendas se recogían con el propósito de propagar la predicación del evangelio, el sostenimiento de los obreros y en casos de imprevistos auxiliar a los hermanos necesitados.

Conclusión del Capítulo I:

La enseñanza apostólica hace caso omiso de la exigencia de los diezmos como en tiempos de la Ley. No hay coacción ni amenazas, nos habla de dar con gozo para el sostén de los santos y necesitados. Diríamos que nos hace volver los ojos al tiempo de los patriarcas a dar nuestros bienes con buena voluntad, alegría según el Señor nos haya prosperado.

En cuanto a la manera de recoger las ofrendas nos enseña que lo hagamos metódicamente y con mucho recato cuando se está en público. El apóstol dice que él como sembrador de la Palabra tiene derecho a tomar de los bienes de los hermanos, pero no quiere aprovecharse de esa facultad. Esto es completamente distinto de lo que se ve en nuestro tiempo a muchos pastores tomando el púlpito para amenazar o estimular por medio de técnicas psicológicas para sacar el dinero de los hermanos. Esta acción ha convertido a las iglesias como empresas comerciales. También muchos malos obreros usan este sistema para hacerse de muchos bienes y vivir en lujo, contraviniendo la enseñanza del Señor quién dijo “No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre .en vuestros cintos, ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón, porque el obrero es digno de su alimentan (Mat.10:9-10).

CAPITULO II

LA IGLESIA ¿EMPRESA COMERCIAL?

Introducción:

Con bastante frecuencia se oye decir a la gente que las iglesias son como empresas comerciales, que bajo el pretexto de hacer obras benévolas y la evangelización del mundo, hacen mercadería en el nombre de Dios. A los pastores y misioneros se los mira como astutos vendedores de un producto, que lleva la etiqueta de "religión".

Se supone que las iglesias son centros para ocuparse exclusivamente en asuntos espirituales, pero la mayor preocupación saltante de sus dirigentes es por las ofrendas y los diezmos.

Tales líderes no pueden en ningún momento dejar de hablar, exhortar y hasta amenazar a la congregación para que den sus ofrendas y diezmos.

1. ¿Qué son los Diezmos?

Los llamados siervos de Dios de hoy en día, actúan como si fueran sacerdotes y profetas del pueblo de Israel, exigen de sus adeptos el diezmo, o sea, la décima parte de todo lo que se gana. La insistente exhortación de los pastores y misioneros sobre la supuesta necesidad de poner aparte el diezmo, da la clara impresión que en la Iglesia todo es negocio.

Parece que estos predicadores desconocen que el diezmo atañe exclusivamente al pueblo del Antiguo Testamento. Los israelitas tenían que dar "el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles..." Lev 27:30-34).

El verso 34 explica claramente que tales mandamientos los "ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el Monte de Sinaí". Fijémonos bien en lo que dice: "para los hijos de Israel", por lo tanto NO es para los de la era cristiana. En Deuteronomio 14:22-29, los hijos de Israel tenían que dar el diezmo del grano, del vino y del aceite. Cada tres años deberían sacar todo el diezmo de sus "productos de aquel año".

Jehová dijo a Aarón: "Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión" (Num 18:21).

En conclusión, Dios dio el diezmo a los hijos de Leví, por su servicio en el Templo, esto durante el periodo del Antiguo Testamento. Los pastores y misioneros que reclaman este derecho están violando la clara enseñanza de la Palabra de Dios.

2. ¿Qué es el Alfolí? El alfolí era un granero, un almacén, donde los hijos de Israel depositaban sus diezmos de trigo, cebada, vino y otros productos agrícolas. Entonces los diezmos no se recogían todas las semanas ni tampoco se iba a buscarlo sino que cada contribuyente lo traía voluntariamente al Alfolí, sin embargo hoy en día cuando el feligrés no pudo ir al culto, los pastores van a la casa del faltón a reclamar el diezmo.

3. Abolición del Antiguo Pacto.

Los siguientes textos bíblicos nos muestran que ya no estamos viviendo en el Antiguo Pacto:

- a. El fin de la Ley es Cristo (Rom 7:4,10:4).

- b. Las prácticas del tiempo de la Ley han sido abolidas (Ef 2:11-16).
- c. El Antiguo Pacto ha sido clavado en la Cruz (Col 2:14-17)
- d. El Antiguo Pacto ha sido Abolido (Heb 7:12, 18, 19, 8:8-13, 9:15-17).
- e. Los cristianos son ministros de un Nuevo Pacto (2 Cor.3:16).

El pasaje de Mal 3:10, tantas veces citado para reclamar el diezmo pertenece al Antiguo Pacto, Pacto que ya no esta en vigencia. Por tanto, citar tal pasaje en apoyo para reclamar el diezmo es torcer la Palabra de Dios con conocimiento de causa. Lo que realmente hace falta a los que reclaman el diezmo es que les caiga el velo del Antiguo Pacto (2 Cor 3:6-16).

4. Lo que es la Casa de Dios.

Cuando Jesús fue a la Casa de Dios, viendo que había sido profanada, hizo un azote de cuerdas “echó fuera del templo a todos, y las ovejas y bueyes, y esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas” (Juan 2:13-22).

Si el celo por la Casa de Dios consumió al Señor en aquel tiempo de la ley mosaica al ver que el templo se había convertido en “casa de comercio” y “cueva de ladrones” (Mat 21:13), ¿cuánto más se enojaría ahora ante la triste situación a que se ha llegado en las iglesias?

5. Las Ofrendas Voluntarias.

El Antiguo Testamento enseña que el diezmo es para el sostenimiento de los sacerdotes y levitas, en el Nuevo Testamento las instrucciones son claras, la obra de Dios se debe sostener por medio de ofrendas voluntarias.

- "En cuanto a la, ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan ofrendas" (1 Cor 16:1-2).
- "Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene." (2 Cor 8:12).
- "Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Cor 9:7).

El apóstol Pedro dijo que entre el pueblo de Dios, esto es en la iglesia, habrá falsos maestros que harían mercadería con palabras fingidas, 2 Ped.2:1-3. Esta profecía se esta cumpliendo en estos días, ya que en todas las iglesias se da mucho más énfasis al dinero que al desarrollo espiritual y salvación del pecador. A veces se aprovecha la candidez del oyente para sacar dinero públicamente en nombre de Dios. Esto se ve en las campañas evangelísticas, donde se prepara psicológicamente al público para que de su dinero. Estos líderes han tomado la piedad como fuente de ganancia (1 Tim.6:5).

6. ¿Quiénes son los Misioneros?

Son los siervos de Dios que dejando su país, familia y otros beneficios, van por diferentes partes del mundo llevando el evangelio de salvación a los que no conocen a Jesucristo, y al país que llegan viven piadosa y humildemente conforme a las enseñanzas del Señor.

También vienen a nuestro país muchos que se llaman “misioneros”, cargados de muchas comodidades y viven a todo confort. Este tipo de misionero no obstante de disfrutar de sus comodidades emplea técnicas psicológicas para sacar el dinero de la gente menesterosa, para hacer crecer su empresa religiosa.

¿Cómo calificaría Ud. la acción de estos llamados "misioneros" y de la gente que tienen a su servicio? No es que estemos mirando sus riquezas con las cuales vienen, sino la acción inhumana de quitar al que menos tiene para llevarlo al extranjero.

7. Escudriñemos la Palabra de Dios.

¿Cuáles son los consejos bíblicos para ayudar al sostenimiento de los pastores y obreros del Señor en nuestros tiempos?

a. Una Ofrenda Semanal.

"Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo..." (1 Cor 16:2).

b. Segun se haya prosperado.

"Segun cada uno haya prosperado" (2 Cor 8:12). La ofrenda se da según, lo que uno tiene, no puede dar lo que no tiene.

c. La Ofrenda será generosa.

"Y el que siembra .generosamente, generosamente también segará" (2 Cor 8:1-12).

d. Según ha propuesto

"Cada uno dé como propuso en su corazón" (2 Cor 9:7).

Cada miembro de la iglesia decide cuánto dará al Señor. El pastor no es el que decide, ni tampoco la iglesia. Es un asunto personal, entre el creyente y Dios. El apóstol aconseja que hemos de predicar el evangelio sin pedir dinero a la gente, "que predicando el Evangelio presente gratuitamente el evangelio de Cristo..." (1 Cor.9:18).

e. El dador Alegre.

"Cada uno de...no con tristeza, ni por necesidad. Porque Dios ama al dador alegre" (2 Cor.9:7). El que siente agradecimiento por su salvación, y ve la necesidad de alcanzar a otros con la verdad que libera del pecado, dará con alegría todo lo que puede, para la obra del Señor.

8. El Verdadero Obrero del Señor.

Los que han estudiado en Seminarios se glorían de su gran preparación y toman títulos y puestos ostentosos para demandar mejor paga, sin darse cuenta que solo han aprendido teologías y doctrinas humanas y que muchas de ellas Dios nunca autorizó. La Biblia condena el uso de tales títulos como "Reverendo", "Papa", etc., y las acciones comerciales. Según el concepto de estos religiosos el ministerio de la Palabra de Dios, es simplemente una profesión mediante la cual se puede ganar la vida holgadamente. El Señor los calificó de pastores asalariados (Juan 10:1-13).

a. Pastores Profesionales.

En el año 1968, el predicador Luis Palau, realizó una Campaña en México en la Iglesia Presbiteriana de "San Pablo", 189 personas hicieron su decisión de recibir a Cristo. "Uno de los puntos más notables de esta Cruzada, fue que 20

estudiantes de teología que se preparaban para el ministerio reconocieron su necesidad de aceptar a Cristo como su Salvador personal...” (Senda-pág.4). Bien dijo Cristo que son ciegos guías de ciegos (Mat.23:14-16). Por eso hacen de la iglesia una agencia comercial.

b. El Pastor auténtico.

El pastor que se rige por las normas de la Palabra de Dios y dedica todo su tiempo a la obra de Dios, que no se enreda en los negocios de los pastores asalariados, es digno de su sostén y Dios le bendecirá. La iglesia debe sostener a tal pastor, porque esta siguiendo las auténticas prácticas bíblicas (1 Tim 5:17-18, 2 Tes 3:6-15, 1 Cor 9:1-19, Fil 4:10-19).

“Digno es el Obrero de su salario”

Id y haced discípulos a todas las naciones

Hechos 1:8